

ANTONIO TOVAR

NOVELA
ESPAÑOLA
E
HISPANOAMERICANA



HOMBRES, HECHOS E IDEAS

ALFAGUARA

MADRID - BARCELONA

ÍNDICE GENERAL

	<i>Págs.</i>
Prólogo-confesión	7
LOS CONSAGRADOS	9
La vuelta de Sender	11
De la América que fue española	28
Una novela histórica	33
La obra en prosa de un poeta	37
Narrador intelectual	41
Los ensayos de Ayala	47
Novela lírica	52
Del binomio Borges-Bioy	55
Max Aub	58
La carrera del novelista	62
Fondos de América	67
Admirable narración	72
Secretos	76
MIS COETÁNEOS	81
Alvaro Cunqueiro	83
La literatura y la profesión	91
Pasado vivo	95

	<i>Págs.</i>
Otro gran novelista peruano	99
Sobre novela argentina	104
Manuel Andújar	109
Magia del novelista	112
SOBRE NOVELISTAS CATALANES	117
Agustín Bartra	119
Oficio	124
Lorenzo Villalonga	128
Mercè Rodoreda	136
TRAS LA GUERRA CIVIL DE ESPAÑA O LA GENERACIÓN DEL SEGUNDO	
MEDIO SIGLO	145
Recuerdo de Aldecoa	147
Estela de Martín Santos	150
Acerca de Miguel Delibes	152
Ana María Matute	157
Nueva objetividad	165
Novela premiada	169
Ramón Solís	173
Castillo-Puche	177
El detective <i>Plinio</i>	182
El novelista Alfonso Grosso	189
Problemas de la novela	196
Tesis de crítica literaria	200
TRIUNFADORES HISPANOAMERICANOS	209
A modo de prefacio	211
José Donoso	215
G. García Márquez	225
Novela lírica, novela intelectual	231
Con nostalgia del campo criollo	236
Verdad y arte combinatoria de Cortázar	240
Claves	248
M. Vargas Llosa	253
Prosas de arte	258
Un nuevo novelista peruano	261

	<i>Págs.</i>
Un premio de novela	265
La esencia del cuento	269
Teoría y práctica de la novela	273
NUEVOS PERFILES	279
Luis Berenguer, novelista	281
La novela de un rincón tranquilo	289
Felicidad y crítica	293
Novelas mejicanas	297
Ramón Hernández	302
Secretos españoles	309
Secretos sudamericanos	317
índice alfabético	329
índice general	335

PRÓLOGO-CONFESIÓN

El crítico ha tenido la suerte de vivir una época tremenda. Suerte, porque vivir con los ojos abiertos una de tales épocas y lograr conciencia de ello es haber gozado de panoramas incomparables. Es más que dominar horizontes enormes, geográficos, en los grandes aviones que nos transportan. Pues el horizonte que se abarca cuando uno sabe medir su época recuerda el que nos cuenta el Evangelio que el Tentador presentó tras maravilloso vuelo al Hijo del Hombre:

—Te mostraré todos los reinos de este mundo.

Es como si hubiésemos visto muchos reinos de este mundo los que en nuestra infancia aún hemos alcanzado la primera guerra mundial y la revolución del 17, y en nuestra juventud la contrarrevolución fascista, y en nuestra madurez, tras la segunda guerra, la crisis general del hombre que ha llegado a la Luna, tiene que ordenar los inmensos rebaños humanos y regalarles felicidad regulada, prevista y medida.

La vocación intelectual ha actuado como salvador me-

canismo. El crítico, llevado al alejamiento y la abstención, desde muy pronto renunció a todo lo que excedía de una moderada ración de disfrute de los bienes de este mundo. La vocación de estudioso de la Antigüedad le enseñó a ver de lejos el poder, el dinero y la vanidad. Con la edad se fue acentuando el desacomodo y la renuncia, y como por casualidad se le vino al fin a las manos un observatorio literario, una ventanilla sobre los reinos no ya de este mundo, sino del mundo duplicado de la creación literaria.

Es el mundo que no se conquista, que no se puede conquistar. Y un mundo que en su parte más lograda alcanza la ubicuidad y permanencia que no tiene el mundo real, el de los reinos de este mundo. Este mundo pasa fronteras y puede durar casi sin marchitarse siglos.

En este mundo, el de la creación literaria en nuestra lengua, me encuentro tomando parte como crítico, casi como actor, por una vez no como rebuscador solitario de un pasado lejano y muerto.

Me atrevo por eso a pensar que estas páginas sobre las novelas publicadas en los últimos años forman en cierta medida parte de una época brillante en la literatura de los países de lengua española. De no ser sistemático ni completo me excusa el carácter efímero de mis críticas. Se hallará noticia de otras muchas novelas de estos y otros novelistas en mis libros anteriores: *Tendido de sol*, *Crónica literaria de 1963-1964*, Santa Cruz de Tenerife 1968, y volumen II (no distribuido), *Crónica literaria de 1965-1966*, Santa Cruz de Tenerife 1969, y en *El telar de Penélope*, en esta misma serie.

Cada artículo o sección lleva la fecha de su aparición en la revista *Gaceta ilustrada*.

Madrid, junio de 1972.